BIBLIOTECA VIRTUAL KATHARSIS

Farsa de la muerte

Diego Sánchez de Badajoz (1479? - 1550?)



Edición digital a cargo de Justo S. Alarcón justo.alarcon@yahoo.com justo@asu.edu

Edición Pdf para la Biblioteca Virtual Katharsis http://www.revistakatharsis.org/Rosario R. Fernándezrose@revistakatharsis.org

DIEGO SÁNCHEZ DE BADAJOZ (1479? - 1550?)

Escritor español del siglo XVI, nacido en Extremadura. Escribió alegorías, farsas y moralidades, combinando hábilmente la sátira social, la comedia y la moralidad. Su obra se recogió después de su muerte en la *Recopilación en metro*, 1554, que contiene 28 piezas teatrales. La temática de sus obras está basada principalmente en los oficios religiosos, especialmente la Navidad, Eucaristía y la Encarnación.

FARSA DE LA MUERTE

Farsa de la muerte. Son interlocutores quatro figuras: un Pastor; un Viejo, como enfermo y pobre, mal vestido; un Galán mançebo y gentilhombre, bien ataviado; la Muerte, que se puede hazer con una máscara como calaverna de finado, con su aljava a las espaldas llena de saetas y un arco en la mano con su harpón. Comiença a hablar el Pastor el introito siguiente, que fue hecho para los canónigos de Badajoz porque se quexaron que les dixo en una farsa «Dios mantenga». Compuesta por el bachiller Diego Sánchez de Badajoz. Es una de las farsas que entran en su Recopilación. Com privillegio.

PASTOR

¡Dios mantenga! Estoy mirando si supe habraros bien. ¡Dios mantenga!, si mantién, mas, ¡qué monta!, trabajando.

¡O, cuerpo de San Herrando! ¿Quixérades que os dixera, para bivir sin cansera, que os mantenga Dios holgando?

Esto es llo que yo reniego: querer llos hijos de Adán sin sudor comer el pan, y grolla al cabo del juego.

Veamos, ¡cuerpo del ciego!,

dirm'eis adónde se halla vencimiento sin batalla o camino con sosiego.

Sois cavalleros nombrados desta provechosa guerra que mos dio Dios en lla tierra para hermos coronados.

¡Baste caminar calçados y vestidos tantos hatos, que pobres y sin çapatos hueron llos primos pelrados.

Bivió Christo hecho humano hasta lla muerte en trabajo, ¡y quier acá un espantajo, holgando, ser buen christiano!

Entendé, entendé al villano, trepetalde bien la lengua, por qué os dixe «Dios mantenga»: que os tenga Dios de su mano.

Rebuelto en este pellejo, si me queréis escuchar, sin sabello yo tomar vos sabré dar un consejo:

vosotros sois el espejo que acrala muestra tiniebra; pues si el espejo se aniebra, ¿en qué se verá el conçejo?

Y tanbién, si el buy que cobra por comer toda lla parva puntea, brama y escarva, ¡guay del pobre y de la pobra!

Y si lla vara se dobra y lla regra y el conpás, penan llos que van detrás, mas, ¡guay de quien haz lla obra! Ya me parece que os oyo atestarme de atrevido, diziendo: «El necio topido entienda en mondar su arroyo.»

Este coraçón me royo de llo que estoy maginando, que ciego tras ciego andando todos mos imos al hoyo.

Esto es llo que a mí me pesa: que a falta de mayorales se pierden llos pegujales y se quema lla dehesa.

Haz el diabro lla presa en grandes porque se ciegan y en chicos porque reñegan de verse hechos su mesa.

¡Dios, qu'es necio aquí mi afán! Soy como llos pedricones, que a llos que están nos sermones riñen con llos que no están.

Muestro huerte rabadán mi reñilla no le toca; más, me falta a mí la boca para loa tan galán.

¡Qué chapadas artimañas de eslavón y pedernal que dan llunbre general en pobrados y en montañas,

que perhinchen llas entrañas del que a de her magestad de Jesús, y claridad con que lluzan llas Españas!

No sabéis en qué me hallo, que si llo quiero alabar es para nunca acabar: mijor es no començallo;

baste querello y amallo y rogar a Dios por él, qu'escogido está por fiel, pues govierna el governallo.

(Aquí entra el Viejo quexándose:)

VIEJO

¡O, pobre viejo afligido, lazerias me tienen muerto! Verdad es que estoy despierto con los males que he sufrido:

estuve como dormido teniendo prosperidad, agora el adversidad me muestra cómo he bivido.

Abivó mi entendimiento la muerte de mi regalo, veo que el mundo es más malo quanto nos da más contento;

agora de nuevo siento que quanto he gozado en él a sido buelto con hiel y todo lo leva el viento.

PASTOR

Yo vos juro a Santiás que viene muy justo el nobre; luego, es santo el qu'es muy pobre, santo, por no poder más.

Di, santero, ¿adónde vas?

VIEIO

Voyme, hermano, en fin, al fin.

PASTOR

Ansí haz cada roín. Yo sé que lo hallarás.

(Aquí entra la Muerte con su aparato, y el Pastor se escandaliza y anda huyendo, ascondiéndose detrás del Viejo)

PASTOR

¡Dios me valgas, Jesuchristo, de tazaña tan terribre! ¡Jesús, Jesús, Dios me libre! ¿Es la Muerte o el Entrechristo?

Nunca tal visión he visto, tan luenga, seca y derecha. ¡Prega a Dios que dé la frecha en aqueste viejo listo!

MUERTE

Desde el mayor al menor teman todos los humanos las saetas de mis manos con yervas de gran dolor,

que papa ni emperador no escapa, flaco ni fuerte, de mí, que yo soy la Muerte que a todos pongo temor.

Nadie se puede escapar de mis regurosos trançes; no ay quien entienda mis lances: quando tengo de enclavar, salteo sin avisar a los alegres y tristes.

PASTOR

¡Que noramala venistes si a todos eis de tragar! ¡Huego y ravia en tal cabeça y tales ojos y dientes!

Quien te tuvier en las mientes, yo's digo que poco creça. ¡O, hi de pucha y qué pieça, qué presencia y qué meneo!

VIEJO

Tal qual es yo la deseo.

PASTOR

Pues su dicha te aconteça.

MUERTE

¡Guarda, guárdate, pastor!

PASTOR

Muerto soy de aquesta hecha.

MUERTE

Viejo, ¡guarda de mi flecha!

PASTOR

¡A ése sí, señor, señor!

VIEJO

Pobre y viejo y con dolor aborrezco aquesta vida; de ti jamás se me olvida y esto me tira el temor.

MUERTE

¡Cata que te enclavaré!

VIEJO

Eso busco y eso quiero.

PASTOR

Di por qué, necio, grosero.

VIEJO

Porque no me falta fe que si muero, biviré en otra vida sin muerte.

PASTOR

¡Ox, ahuera!, no me acierte.

MUERTE

¡Guarda!

VIEJO

No te temeré, porque a los buenos que hieres con tus saetas malditas más bien les das que les quitas, que es contra lo que tú quieres;

no les tiras son lo que eres: nada es tu generación, no se halla tu creación en todo quanto leyeres.

MUERTE

Pues si soy sin ser criada, luego dizes que soy Dios.

PASTOR

¡Cagagita para vos, muerte malaventurada!

VIEJO

De culpa fueste engendrada y tu padre fue el pecado, y pues es nihil llamado, tú quedas hija de nada.

PASTOR

¡Ansí, ansí, Muerte maldita, con ese quiero yo verte! Córrese la triste Muerte, ¡huerde, huerde, grita, grita!

ese viejo sin penita te dará los braços llenos. ¡Hija de nada y aún menos, pero siempre mos visita!

(Aquí entra el Galán muy ufano, paseándose sin ver la Muerte que está a un lado)

GALÁN

¡O, qué plazer sin escoria! ¡O, qué descanso tan alto! De nada me hallo falto, en todo tengo vitoria;

dame gran plazer y gloria la gran linaje do vengo y las riquezas que tengo que deleitan mi memoria.

Tengo fuerça y hermosura, juventud y ligereza, ingenio, maña y destreza; favoréçeme ventura, del todo bivo en dulçura.

Huelga, mi alma, pues tienes tantas riquezas y bienes para bivir en hartura.

Tú, mi carne muy querida, no pases un rato malo, goza siempre con regalo de quanto el mundo combida;

para cien años de vida jamás te podrá faltar comer, bever y holgar y deleites sin medida.

PASTOR

Contento vien el galán.

VIEIO

En ruin mundo se encarna.

PASTOR

No le falta son la sarna, como a nosotros el pan.

GALÁN

¿Qué dize el necio patán? Asco me toma de verte.

VIEJO

Diz que temáis de la muerte, que tanbién murió Roldán.

GALÁN

¿Muerte yo? Si no te mato...

VIEJO

Sacarm'eis de mala vida.

PASTOR

¡Veisla, veisla, la garrida, con su arco y aparato!

GALÁN

¡Ay, triste!

PASTOR

¿Cogéis el hato?

GALÁN

¡O, válgame Jesuchristo! ¡O, que nunca tal he visto!

MUERTE

Avéis de dexar el pato.

GALÁN

¡O, déxame confesar y pedir a Dios perdón!

MUERTE

No es esa mi condición, ya se te pasó el vagar.

PASTOR

¡Ha, noramala! ¡Çurrar!

MUERTE

¡Tomá!

GALÁN

¡Ay, triste, cuitado! ¡La Muerte me a salteado!

PASTOR

Andar, andar a pagar.

(Cayó muerto el Galán con la saetada que le dio la Muerte, la qual pone otra luego en el arco, y paséase el Viejo diziendo a la Muerte:)

VIEJO

¡O, Muerte llena de daños, que a los más seguros matas y a quien te llama dilatas con mill trabajos estraños!;

son tus lazos tan tacaños que a los alegres enlazas y a los tristes amenazas y dexas bivir mill años.

PASTOR

A todos da mala suerte.

VIEIO

Qual es ella, tal reparte.

MUERTE

Viejo, triste, ¡guarte, guarte!

VIEJO

No pienses qu'e de temerte, antes quiero acometerte

por huir tus embaraços.

PASTOR

¡A los braços, a los braços!

VIEIO

¡Ha, triste, maldita Muerte!

(Ásese el Viejo con ella a los braços y lucha, y dize el Pastor ayudándole a su tiempo:)

PASTOR

¡Jesús, Jesús, Dios me valga! El vejazo, hi de pucha, ¡cómo lucha, cómo lucha! ¡Ha, duna sarnosa galga,

vaya fuera, salga, salga! Ayudalle he, qu'es muy fuerte; arqueamos con la Muerte, ¡ay, que me entalló una nalga!

VIEJO

¡Aquí, aquí, fieles christianos, a esta lucha que tenemos! ¡Aquí, aquí!, no descuidemos ni la soltemos de manos,

que los braços soberanos ya domaron a esta yerta: no mata sin quedar muerta, y los buenos, muy ufanos,

(Cayeron el Viejo y la Muerte juntos. No paresçen más. Queda diziendo el Pastor:)

PASTOR

De ambos hu la caída,

ay, ay, ay, ¡y déxeme agora a mí! Ella vençe y es vencida,

él murió para esta vida: no le dolrá más la potra, y ella para en la otra queda muerta y consumida.

¡Ha la gala, gala honrada de los huertes albañiles! También luchan los gentiles con esta hija de nada.

Vida es harto trabajada la que bive nuestro vando, pero ansinas, trabajando, se gana lla descansada.

Cierto está que es provechosa este arte de edificar para el mundo conservar, necesaria y muy honrosa.

Yo creo que no ay otra cosa en todos nuestros servicios que honre más que hedificios a la gente valerosa.

Tempros, casas y ciudades, torres, villas y castillos, puentes y mil caramillos que hazen comunidades:

no quedan frailes ni abades ni legos que no se esmeren en fabricar lo que quieren para sus auturidades.

Es arte de gran esmero, no se tenga por ruin por aver sido Caín el que hedificó primero; porque, en fin, Dios verdadero nos muestra mill bienes cralos por manos de algunos malos, como hizo en el madero.

Villancico

La vida nos da la muerte, y por eso quien la olvida tiene olvido de la vida.

Copla

El que la vida nos dio por darla tomó la muerte, por eso el hombre despierte a morir por quien murió.

Quien la muerte aborreció, pues con ella Dios combida, tiene olvido de la vida.

La vida nos da la muerte, y por eso quien la olvida tiene olvido de la vida.

FIN

Edición digital Pdf para la Biblioteca Virtual Katharsis

http://www.revistakatharsis.org/ Rosario R. Fernández rose@revistakatharsis.org

Depósito Legal: MA-1071/06

Copyright © 2008 Revista Literaria Katharsis 2008